

Signos de los tiempos

Nº 3

MAYO-JUNIO
2003

PARTICIPACIÓN Y DEMOCRACIA

Asistimos hoy a una grave crisis en la implicación política y pública. La mayoría de las personas nos desentendemos de ello y destinamos a unos profesionales para que lo hagan por nosotros. Los empobrecidos y sus intereses no están presentes en los programas electorales de los partidos, ni en la acción de las asociaciones. Se afianzan las injusticias y los excluidos no tienen capacidad de influencia en las decisiones que finalmente les afectarán.

Ante esta situación de desencanto, como cristianos, recurrimos a tres ámbitos donde descubrir cuál ha de ser nuestra posición:

-El Evangelio: en él se nos presentan sobrados ejemplos de amor a los hermanos, gratuidad y solidaridad, implicación en la transformación de la realidad. No podemos quedar indiferentes ante nuestro mundo.

-La Doctrina Social de la Iglesia: en ella descubrimos tres pilares que iluminan lo político-social. En primer lugar, la *búsqueda del Bien Común* frente a otro tipo de intereses. En segundo lugar, la *Solidaridad*: todos formamos parte de una comunidad y todos somos responsables de lo que les sucede a nuestros hermanos. Por último, la *Dignidad de la Persona*, que implica que la acción socio-política debe de estar al servicio de la persona y no ser objeto de opresión.

-La propia Esencia Democrática que se fundamenta en que el poder reside en el pueblo y las decisiones han de

contar con la participación de todos, debiendo ser el trabajo político un servicio a los demás y no un engorde propio.

Por todo ello, para regenerar nuestra vida democrática, se hace necesario que los cristianos, tanto por ser ciudadanos como por ser seguidores de Cristo, trabajemos activamente en el campo de lo público, que conozcamos las instituciones que forman el tejido social y participemos en ellas. Para ello, tenemos que reflexionar los documentos de la Iglesia para discernir cuál ha de ser nuestro posicionamiento e implicación. Tenemos que ser creativos y ser capaces de lanzar nuevas propuestas y colaborar con más colectivos, y que en los planes de formación de nuestros grupos, esté presente esta dimensión esencial del laico.

Ni podemos ni debemos permitir que nuestra implicación socio-política se limite a votar cada cuatro años. En ese caso, estamos renunciando a nuestras responsabilidades. Por ello, desde aquí hacemos un llamamiento a la participación activa y consciente de todos.



En democracia todos tenemos que participar

S. Isidro: 15 de Mayo

El proceso de deterioro que lleva el mundo rural es aritméticamente inverso al desarrollo de los grandes núcleos urbanos. Los pueblos se vacían y carecen de servicios elementales mientras las urbes se hacen irrespirables.

Desde el mundo rural queremos llamar la atención sobre el nulo respeto a nuestra cultura por parte de unas instituciones que nos privan de los mecanismos y recursos necesarios para mantenernos en nuestros lugares de origen o residencia anteponiendo rentabilidad a dignidad.

En este contexto, el lema de la Jornada del Mundo Rural es **"emigrantes en los pueblos"**.

De nuestros pueblos han salido más de tres millones de personas con la condición de emigrantes. Hoy ocurre al contrario, aunque por causas similares. Y nos preocupa que muchos consideren a los emigrantes como competidores que nos invaden y quitan puestos de trabajo; o como causantes de la delincuencia y de numerosos robos. Nos preocupan los brotes de racismo o xenofobia y la situación en que viven y trabajan muchos de ellos.

Por ello queremos llamar a la necesidad de orientar nuestra voluntad para mantener un tejido socio-laboral que es el origen de todos los grandes núcleos urbanos. Queremos denunciar todos los sistemas que generan desigualdades económicas insoportables entre personas y pueblos. Queremos pedir que se eduque en la tolerancia practicándola. Y como cristianos nos recordamos que "lo que hagáis a uno de estos, a mí me lo hacéis".

El 25 de mayo tenemos una cita con las urnas para elegir a nuestros representantes en los ayuntamientos y Cortes de Castilla y León. De cara a reflexionar ante este hecho, proponemos esta ficha de trabajo, que presupone el conocimiento de nuestras gentes, los programas electorales y la decisión firme de trabajar por el bien común.

ANTE LAS ELECCIONES MUNICIPALES Y AUTONÓMICAS

Ante unas elecciones puede haber situaciones de desencanto que se manifiestan en frases como estas: *"Ahora es cuando se acuerdan de nosotros; todos son iguales, van a lo mismo..."*. Pero, la verdad es que la democracia, aun con sus imperfecciones, nos posibilita el poder elegir aquella persona que deseamos defiendan los intereses más justos para todos.

El cristiano, que también es ciudadano, no debe ser "apolítico", es decir, desinteresarse de la vida de sus vecinos, de la gente, de su pueblo o ciudad. Debe decir algo y trabajar por el bien común, preocuparse de la vivienda, el medio ambiente, la educación y la cultura, la sanidad y el consumo, los servicios sociales, el empleo, la participación ciudadana... Es más, la fe y el seguimiento de Jesús exigen un compromiso político. Y, en este caso concreto, le exige la votación.

Cierto que en el Evangelio no encontraremos ninguna estrategia o programa partidista. Es más: el cristiano reconoce "la legítima pluralidad de opciones temporales discrepantes" (GS 75). Sin embargo, desde la fe podemos y debemos iluminar y discernir sobre las ofertas políticas. Tenemos unos criterios que nos orientan en toda acción política, y por tanto, a la hora de elegir a nuestros representantes. Sin ánimo de ser exhaustivos, señala-

mos:

+ *La persona es el centro, fundamento y fin de toda la vida social.* Habrá que enterarse si en los programas electorales la vida municipal se concibe para desalienar políticamente a las personas o para promover su responsabilidad y participación; fijarse si la ciudad se concibe como ámbito de vida y crecimiento de las personas o como ocasión de acumular plusvalías...

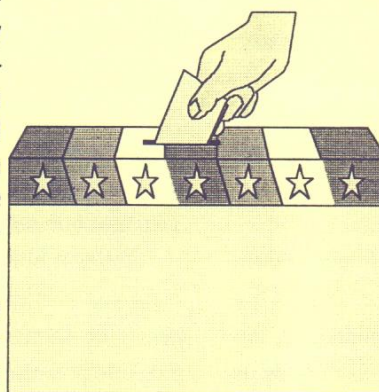
+ *La solidaridad activa con los pobres.* Habrá que fijarse cómo se plantean la igualdad de todos y la justicia para todos en la convivencia y disfrute de la ciudad; en cómo afrontan, desde la realidad de los más desfavorecidos, el tema de la vivienda, los servicios, la participación...

+ *La búsqueda de garantías democráticas:* la vida municipal es obra de todos. Habrá que valorar las posibilidades de nuevos cauces de participación.

+ *El establecimiento de condiciones que hagan progresar la comunión social.* Dado que el ayuntamiento es el ámbito privilegiado para

practicar la cohesión social, habrá que buscar que el bien común sea obra de todos, desde el bien de los últimos.

+ *La búsqueda y el trabajo por la paz y la justicia...*



Necesitamos unos criterios que nos ayuden a elegir en las próximas elecciones

PREGUNTAS PARA UN TRABAJO PERSONAL O EN GRUPO

*Señala los tres o cuatro problemas más importantes de nuestra comunidad autónoma, de tu barrio, pueblo o ciudad.

*Ver las soluciones que ofrecen a estos problemas los partidos o coaliciones que se presentan en estas elecciones (sería interesante que cada uno hiciese el seguimiento de un partido).

*Contrastar las soluciones que ofrecen y emitir una opinión teniendo en cuenta los criterios que desde la fe orientan nuestro compromiso político.

*¿Cómo afectan estas soluciones a los más desfavorecidos?